



más interesantes novelas francesas que se han publicado en estos meses sean encarnaciones de esa mirada hacia fuera: **Una novela rusa**, de Emmanuel Carrère, es la historia de un hombre (llamado, bueno, Emmanuel Carrère: son las convenciones de la autoficción) que investiga la desaparición de su abuelo en 1944 y acaba por descubrir algo mucho más terrible; **Dora Bruder**, de Modiano, es la historia de una joven desaparecida durante la guerra que obliga al novelista/investigador a reevaluar su relación con la memoria y las vidas ajenas; **Nacida de las tinieblas**, de Anne-Marie Garat, es parte de un voraz fresco del siglo XX; **Ravel**, de Jean Echenoz, es la historia del compositor distorsionada por la voz personalísima y el talento lúdico del novelista (si ustedes han leído *Al piano* o *Me voy*, saben a qué me refiero).

La pregunta es en qué formas puede la novela francesa meterse en el mundo desde una sensibilidad contemporánea

De manera que no: la novela francesa no ha muerto. “¿Dónde está el Zola de hoy?”, se pregunta Don Morrison. “¿Dónde están los Balzac y los Hugo contemporáneos?”. Yo diría que la pregunta correcta no es dónde están, sino cómo se actualizan, en qué formas puede la novela francesa meterse en el mundo desde una sensibilidad contemporánea. Y los nombres están ahí. Y fíjense ustedes, los hay incluso que nacieron en Francia. •

Juan Gabriel Vásquez es autor de *Los informantes* e *Historia secreta de Costaguana* (Alfaguara).

Para ponerse al día

J. M. G. Le Clézio. *La música del hambre* (Tusquets) y *El africano* (Adriana Hidalgo). Mathias Enard. *Zona* (Belacqua). Atiq Rahimi. *La piedra de la paciencia* (Siruela), *Tierra y cenizas* (Lengua de Trapo). Jonathan Littell. *Las benévolas* (RBA), *Lo seco y lo húmedo* (RBA). Andréi Makine. *La mujer que esperaba* y *Réquiem por el Este* (Tusquets). Nancy Huston. *Marcas de nacimiento* (Seix Barral). Emmanuel Carrère. *Una novela rusa* (Anagrama). Patrick Modiano. *Dora Bruder* (Seix Barral), *Calle de las tiendas oscuras*, *El café de la juventud perdida* y *Un pedigrí* (Anagrama) y *Reducción de condena* (Pre-Textos). Anne-Marie Garat. *Nacida de las tinieblas* y *En manos del diablo* (Belacqua). Jean Echenoz. *Ravel* (Anagrama). Fred Vargas. *La tercera virgen* (Siruela). Annie Ernaux. *Los años* y *La ocupación* (Hercé). Romain Gary. *El bosque del odio* (Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores) y *La tormenta* (El Cobre). François Vallejo. *El heredero* (Salamandra). Philippe Claudel. *El informe de Brodeck* (Salamandra). Daniel Pennac. *Mal de escuela* (Mondadori). Pascal Quignard. *Todas las mañanas del mundo* (Espasa). Eric-Emmanuel Schmitt. *Ulises from Bagdad* (Destino).

pensar si esas novelas abiertas al mundo, con un punto de apoyo en varias culturas y con influencias de varias lenguas, no estarán causando un efecto interesante en lo que se escribe y se lee en Francia. **Las benévolas**, del norteamericano Jonathan Littell, que acaba de publicar *Lo seco y lo húmedo*, es parte de la actual literatura francesa tanto como **La piedra de la paciencia**, del afgano Atiq Rahimi, y tanto como **La mujer que esperaba**, del ruso Andréi Makine, y tanto como **Marcas de nacimiento**, de Nancy Huston, una canadiense que escribe en francés o en inglés indistintamente: cuatro novelas recientes donde la lengua francesa muta y se contamina (es decir, vuelve a la vida). “Una de las fuentes del genio francés está en su aptitud para incorporar a los *outsiders*”, dice Don Morrison en la conversación que he citado al principio. Se refiere a los marginales de la cultura, tipo impresionistas o surrealistas, pero podría referirse a todos estos novelistas que, por razones biográficas o lingüísticas o imaginativas, viven en más de un ambiente al mismo tiempo. No puede ser una simple contingencia que varias de las

Maestros inolvidables

Por José María Guelbenzu

LAS AMISTADES PELIGROSAS, de Choderlos de Laclos, no sólo lleva a su máxima expresión la novela epistolar sino que es una obra maestra de la intriga de pasiones. La apuesta entre Valmont y la marquesa de Merteuil acerca de la seducción de la presidenta de Tourvel por el primero y la historia paralela de los amores desgraciados de Cecilia Volanges y el caballero Danceny por culpa del enredo puesto en marcha por la marquesa y Valmont componen una trama perfecta cuyo final debería de ser el cobro de la apuesta, que termina en tragedia. Es admirable, además, cómo se desarrolla la diferencia dieciochesca entre Valmont y la Merteuil, libre el primero como hombre y fingida la segunda como mujer, a la hora de actuar. Y es un retrato admirable de la moral de la aristocracia francesa del XVIII. Esta edición en formato de lujo con ilustraciones de estilo moderno es un regalo excelente. Como complemento, es muy recomendable la lectura de los *Cuentos y relatos libertinos* recopilados por Mauro Armiño, recién aparecidos en Debolsillo, que son espejo de la época de Luis XVI, donde la sociedad francesa se vuelca en un exceso sentimental que la empuja ciegamente al lujo y al deseo como forma de vida.

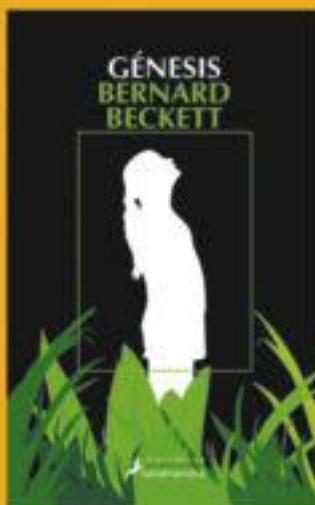
Juliette o las prosperidades del vicio (Tusquets) es la otra cara de su famosa *Justine* del Marques de Sade; la suma de ambas no tiene otra intención que mostrar al Vicio triunfando y a la Virtud siendo víctima de sus sufrimientos. En la historia de la hermana de Justine seguimos su triunfo y fortuna al entregarse a la mala vida, que le proporciona una buenisima vida recompensada con el dinero y el placer. Estamos en el Siglo de las Luces y si esta actitud tiene mucho de provocación, bajo ella subyace toda una cruda filosofía de la naturaleza. Junto con *Justine*, se ha convertido en uno de los títulos incontestables de la literatura erótica.

Tres grandes clásicos modernos franceses se han editado en este año. De André Gide se publica *Los falsificadores de moneda* (Alba; tradicionalmente conocida hasta ahora en España como *Los monederos falsos*). Si bien Gide es sobre todo un *homme de lettres*, con esta novela compleja, caleidoscópica, de enrevesados lazos emocionales, gran cantidad de personajes y un trasfondo claramente homosexual, en la que se expone el problema de la libertad de elección, consigue sacar adelante una narración especulativa de altos vuelos y es una de sus

obras más logradas y apreciadas. Otra gran figura dominante es Jean Cocteau, de quien se ofrece una verdadera curiosidad: *La corrida del 1 de mayo* (Demipage). El 1 de mayo de 1954, en Sevilla, Dámaso Gómez brindó un toro al poeta eximio y el poeta, tan entregado a la belleza como a sí mismo, escribió este texto cargado de imágenes, ideas y sensaciones. Al texto inicial le siguen otros sobre el mismo tema de España, los toros, Picasso, Lorca... El tercer clásico de nuestro tiempo, el más grande, es Céline. En *Semmelweis* (Marbot) relata vida y muerte del doctor Semmelweis —médico como él—, que diagnosticó anticipadamente la muerte de las parturientas por fiebre puerperal debido al hecho de no lavarse las manos médicos y enfermeras. Fue sañudamente atacado por sus colegas y murió tras infectarse él mismo para probar su teoría en un acto de desesperación y honestidad. Años después, Pasteur y otros demostrarían su razón. Es una pequeña obra maestra.

Romain Rolland, pacifista, premio Nobel, admirador de Tolstói y Gandhi, influido por la filosofía hindú, excelente biógrafo, vivió dedicado a la literatura en sus múltiples facetas. *Colas Breugnon* (Nortesur) es la historia de un hombre del siglo XVI, apegado a la tierra y a las costumbres tradicionales, un trabajador manual —ebanista— al que el tacto de las cosas, la sensualidad y una bondad natural convierten en una especie de filántropo para sus coetáneos. Es una suerte de fantasía divertida y encantadora de corte moralista. Y dentro de la primera mitad del siglo XX, se publica otra novela de Iréne Nemirovsky, *El maestro de almas* (Salamandra). La verdad es que se trata de un folletón donde conocemos a un médico inmigrante que no encuentra confianza ni trabajo y que se acaba vendiendo para prosperar; pero, con todo, tanto el drama de ese torcimiento de la conciencia como la frescura del relato acaban por seducir al lector.

Para cerrar, regresemos al siglo de la novela. Guy de Maupassant fue descubierta por Flaubert, quien lo introdujo en el mundo literario francés de la época a la edad de 17 años. Si Flaubert guió los esfuerzos narrativos de su discípulo, éste le correspondió convirtiéndose en su lector más agudo y certero, el que mejor percibió la nueva concepción de la novela que Flaubert representaba. *Todo lo que quería decir sobre Flaubert* (Periférica), una joya para los lectores de ambos genios, recoge todos los textos de Maupassant sobre su maestro así como un estupendo conjunto de recuerdos y anécdotas. Un libro ideal para amantes de la literatura. •



«A caballo entre *Un mundo feliz* y *El mundo de Sofía* [...] Beckett no sólo entretiene con lucidez: se atreve incluso a alterar el genoma de Platón hasta reinventar el pecado original.»
Ricard Ruiz Garzón, *El Periódico*

«El relato roza el corazón poético de los antiguos filósofos... y además es trepidante. Léanla.»
Jesús García Calero, *ABC*

«Una novela hermosa y emocionante [...] Una poética carta de amor a la India de antaño.»
The Financial Times

«La escritura de Roy no tiene ni una nota discordante: su sobria belleza es pura música.»
Time Magazine Asia

«Una conmovedora historia de amor.» *Historical Novels Review*

